Mujeres de fuego

(Honramos a las valientes niñas, jóvenes y mujeres que participaron en las Jornadas de Marzo y Abril del 62)

Las niñas de Guatemala
no murieron de amor
se inspiraron en sus madres,
hermanas y abuelas
y se declararon hijas de la Revolución

Las niñas de Guatemala
no murieron de amor
se transformaron en mujeres de Fuego
en época de profunda conmoción
de despertares estudiantiles
de movilizaciones ciudadanas
que fueron reprimidas por seres viles
que no admitían ninguna rebelión

Desafiaron al tirano
tomaron la palabra
inundaron las calles
inventaron gestos rebeldes
con ingenio y determinación
eran las hijas de las maestras pioneras
de las activistas de la utopía
nietas de agraristas
de valientes mujeres sindicalistas
hermanas de las mariposas
que atisbaron el amanecer primaveral

Las niñas de Guatemala
no murieron de amor
hilvanaron complicidades
conspiraron en las esquinas
persiguieron sueños
Sembraron conciencias
y se hermanaron con los obreros
con las campesinas

con las trabajadoras
que habían perdido derechos
desde la nefasta invasión

Las arengas de las niñas de Guatemala
fueron acalladas
por las botas militares
sus huellas fueron borradas
de cualquier historia oficial
(de izquierda o de derecha)
que se escribe con mano misógina
y desaparece a las mujeres
que han transgredido el mundo patriarcal

Las niñas de Guatemala
no murieron de amor
-ni de frío-
sus voces fueron apagadas
su audacia desconocida
y ellas condenadas al olvido

Hoy recuperamos su memoria
evocamos sus nombres
celebramos sus vidas
reivindicamos su valentía
y, cada marzo y abril,
cuando las jacarandas están en flor,
contamos su historia

Ana Siluía Monzón